



prisma

Boletín de la Agrupación de San Juan Evangelista (Marrajos)

21



The lower half of the cover features two religious statues. On the left is a statue of a young man with a large, ornate, leaf-like halo. On the right is a statue of a young woman with a similar, though slightly different, ornate halo. Both statues have serious expressions. The background is a deep red with a faint, repeating pattern of a coat of arms, likely the one of the Agrupación de San Juan Evangelista.



www.sanjuanmarrajo.org

CONTENIDO

4

EDITORIAL

José Manuel Mulero Moya
"La historia que nos define y
marca el futuro"

6

HERMANO MAYOR

Francisco Pagán
Martín-Portugués
"La Agrupación de san Juan
Evangelista: Cien años de fe,
innovación y compromiso"

9

PRESIDENTE

Ernesto Terry Andrés
"Cien años de pasión. La pasión
de cien años"

13

CAPELLÁN

Fernando Gutiérrez Reche
"Por el Centenario"

16

MONUMENTO A LA MADRE DE UN PROCESIONISTA

Manuel Guerrero Huertas

19

DISCURSO PALMA DE ORO 2025

Sonsoles Aguirre de la Monja

22

SOBRE LA FUNDACIÓN, LAS BODAS DE ORO Y EL CENTENARIO

Juan Pérez-Campos Martínez

27

UNA VEZ EN LA VIDA

Pedro Francisco González López

31

PRIMERAS EXPERIENCIAS

Antonio Murcia

32

A POR OTROS 100

José Ángel Vilar Cayuela

34

PRISMA DE PLATA 2025

Antonio Lario Romero

36

PRISMA DE PLATA 2024

Juan Madrid Sáez

37

PRISMA DE PLATA 2024

Francisco Javier Ortiz García

38

PRISMA DE PLATA 2024

Juan Antonio Rosell Franco

39

SALUD, FAMILIA Y SAN JUAN

Sergio Sánchez Albaladejo

42

ASÍ DESFILÓ 2025

Juan Antonio Rosell Franco

45

LA MARCHA DE PROCESIÓN. CARÁCTER Y ESTRUCTURA

Guillermo Soto Valero

51

EL ORO QUE VISTE LA FE: HISTORIA DEL VESTUARIO DE SAN JUAN EN LA SEMANA SANTA CARTAGENERA

Juan Luis Aguirre de la Monja

58

"Y HEMOS CONTEMPLADO SU GLORIA"

Los sanjuanistas marrajos en
la Semana Santa de Cartagena
Agustín Alcaraz Peragón

66

ENTREVISTA PALMA DE ORO 2025

SONSOLES AGUIRRE
DE LA MONJA
Pedro Francisco González López

Editorial. José Manuel Mulero Moya

La historia que nos define y marca el futuro

Sanjuanistas, la Semana Santa de 2026 se acerca como un latido profundo que vuelve a hacernos vibrar el alma. Un año más, nos reencontramos con los preparativos que llenan de luz nuestras casas, nuestras calles y nuestros recuerdos. Pero este es un año especial. En las próximas semanas, como Agrupación, volveremos a dar vida a un legado que camina con nosotros, que respira en cada paso que damos por las calles de nuestra tierra madre, Cartagena. Este año, además, se nos invita a recordar la historia que nos define para trazar con esperanza el camino hacia el futuro.

Desde su consolidación como Agrupación en los años 20 del pasado siglo, San Juan Marrajo ha sido un referente en el seno de la Real e Ilustre Cofradía de Nuestro Padre Jesús Nazareno y en toda la Semana Santa de Cartagena. A lo largo de nuestra historia han brillado grandes nombres que han escrito y siguen escribiendo esa herencia cultural que es San Juan, y a los que seguro recordaremos en los actos organizados durante las próximas semanas. Sin embargo, el éxito de nuestra Agrupación es el resultado de una forma de vivir y sentir la Semana Santa marcado por la disciplina, la sobriedad y la hermandad. Hitos como nuestros emblemáticos hachotes de butano o la impecable salida sincronizada del tercio, el trono y la banda son una muestra del esfuerzo colectivo que



nos distingue y que el pueblo de Cartagena reconoce cada año. Son un vínculo invisible entre generaciones, un lenguaje que no necesita palabras para emocionarnos.

El año que iniciamos nos invita también a reflexionar sobre nuestro papel como cofrades en una sociedad cambiante. En una época en la que la inmediatez y lo efímero parecen imponerse, cobra más valor aquello que permanece. Y es ahí donde la Agrupación se convierte en un refugio. Un espacio común de convivencia entre generaciones en el que podamos escuchar y aprender los valores, conocimientos y experiencias de quienes nos precedieron y transmitir a las nuevas generaciones lo que significa ser sanjuanista marrajo: no solo acompañar una imagen, sino una forma de entender la devoción, el orden y la fraternidad.

Este año se abre ante nosotros como una oportunidad para renovar ilusiones, fortalecer vínculos y reafirmar el sentido profundo de pertenencia a la Agrupación de San Juan Marrajo de Cartagena. Sigamos caminando unidos, con orgullo hacia el pasado que nos dejaron todos los grandes sanjuanistas que nos precedieron, con humildad para vivir el presente y con esperanza para construir el futuro que heredarán quienes vengan mañana. ♦



FOTOGRAFÍA: Bressonts



Francisco Pagán Martín-Portugués. Hermano Mayor

La Agrupación de San Juan Evangelista: Cien años de fe, innovación y compromiso

Este año 2026 es especial para la Agrupación, pues se cumple el centenario de la decisión de un grupo de hermanos, reunidos en el desaparecido Club Gavira en la cartagenera calle del Aire, de constituir la Agrupación de San Juan Evangelista. Cien años de historia no son solo una cifra redonda: son la expresión de una trayectoria mar-

cada por la devoción, la identidad cofrade y, de manera muy singular, por un espíritu innovador que ha dejado huella profunda en el modo de entender y vivir las procesiones marrajas.

Desde su constitución, la Agrupación asumió la responsabilidad de rendir culto y acompañar en procesión a la imagen del apóstol San Juan Evangelista, el discípulo amado, figura clave en los desfiles pasionales por su simbolismo de fidelidad, juventud y esperanza. A lo largo de estas diez décadas, generaciones de hermanos han sostenido el testigo de la tradición, combinando respeto por la herencia recibida con una



constante voluntad de mejora y actualización.

Uno de los rasgos que definen a la Agrupación de San Juan Evangelista ha sido su carácter pionero en la introducción de innovaciones técnicas y estéticas dentro del cortejo procesional. En un tiempo en que la iluminación de los tronos y de los penitentes dependía de sistemas rudimentarios, la Agrupación fue de las primeras en apostar por la instalación de luz por cable, una solución que mejoraba notablemente la seguridad, la uniformidad estética y la intensidad lumínica del conjunto. Esta incorporación no solo supuso un avance técnico, sino también una apuesta decidida por dignificar el desfile y realzar la belleza del patrimonio procesional.

Recuerdo, como en el año 1990, el gran sanjuanista Luis Amante Duarte, creador de los singulares hachotes de butano que utilizan sus dos tercios desde hace casi 70 años, me contaba el funcionamiento y lo impresionante que era ver desfilar a los penitentes con esos inconfundibles hachotes.

Frente a los sistemas tradicionales, el uso de butano ofrecía mayor limpieza, estabilidad en la llama y una imagen más homogénea del tercio. Aquella decisión, que en su momento pudo parecer arriesgada, terminó marcando su diferencia con el resto, consolidando un nuevo estándar en la iluminación procesional.

Estas innovaciones no fueron fruto del azar, sino expresión de una mentalidad abierta y comprometida con la mejora continua. La Agrupación de San Juan Evangelista entendió que tradición e innovación no son conceptos opuestos, sino complementarios. Mantener viva una tradición centenaria exige saber adaptarse a los tiempos sin perder la esencia, y ese equilibrio ha sido una constante en su historia.

Junto a su aportación técnica, la Agrupación ha desempeñado un papel esencial en la consolidación del estilo marrajo: orden, so-



briedad, precisión y armonía en el desfile. El cuidado en la formación de los tercios, la atención a los detalles del vestuario y la preocupación por la belleza en el desfile, la austeridad, la sobriedad y la solemnidad de su paso han contribuido a engrandecer a la Agrupación, haciéndola todo un referente en el conjunto de la Cofradía y reforzando la imagen de excelencia que caracteriza a los marrajos.

El centenario invita también a mirar hacia atrás con gratitud. Tras cada innovación y cada procesión hay nombres propios —presidentes, directivos, portapasos, penitentes, nazarenos, damas, hermanos y colaboradores— que, desde el anonimato o desde la responsabilidad cofrade, han hecho posible que la Agrupación llegue a este aniversario con vitalidad renovada. Son cien años de esfuerzo silencioso, de reuniones, de proyectos, de dificultades superadas y de ilusión compartida.

Pero este aniversario no es solo memoria; es también compromiso de futuro. En una sociedad en constante transformación, la Agrupación de San Juan Evangelista está llamada a seguir siendo referente dentro de la Cofradía Marraja, conjugando fidelidad a su identidad con apertura a nuevas mejoras que continúen enriqueciendo la experiencia procesional y el testimonio público de fe.

Celebrar cien años es celebrar una historia viva. La Agrupación de San Juan Evangelista, pionera en innovación y firme en su tradición, representa el mejor ejemplo de cómo la pasión, el trabajo colectivo y la visión de futuro pueden convertir una iniciativa de 1926 en una realidad sólida y admirada un siglo después.

Que este centenario sea, más que una meta, un nuevo punto de partida para seguir escribiendo páginas memorables en la historia de la Semana Santa cartagenera.

Sin duda, un orgullo y un privilegio poder vivir este centenario como Hermano Mayor. ♦



Ernesto Terry Andrés. Presidente

Cien años de pasión. La pasión de cien años

Cuando en el año 2001 celebrábamos nuestro 75 aniversario hablábamos del centenario con tanta lejanía que parecía que jamás iba a llegar. Incluso puede ser que quienes celebraron las bodas de oro en 1976 pensarían en un 2026 celebrando un centenario con tronos aeroespaciales y hachotes de kryptonita. Pero no, el centenario ha llegado y la situación actual no es tan futurista; se conservan las características esenciales de la Semana Santa cartagenera que, a pesar del paso del tiempo, se mantienen más genuinamente de lo que se podría pensar décadas atrás.

Características esenciales de la Semana Mayor de Cartagena que, a pesar de la multisecular historia de nuestras cofradías, podríamos afirmar con bastante exactitud que se fraguaron, al menos en su espíritu, en los años veinte y treinta del siglo pasado. Y fue en aquella época cuando aquel grupo de jóvenes marrajos, La Pandilla a la que ahora conmemoramos cien años después, iniciaron un largo camino en el que ellos primero, y miles de hermanos durante todos estos años, fueron creando y engrandeciendo un espíritu que hemos heredado y del que





FOTOGRAFÍA: Bressants

tenemos el privilegio y el compromiso de conservar.

El espíritu sanjuanista es algo tan místico y tan espiritual que es difícil plasmarlo en unos párrafos, pero del que todos sabemos de qué estamos hablando cuando pensamos en la forma que tenemos de hacer las cosas, muchas veces sin saber explicarlo a personas ajenas. Que nuestra forma de hacer las cosas sea mejor o peor que otras con las que se pudieran comparar es algo muy subjetivo, pero lo que es incuestionable es que los sanjuanistas



marrajos lo hacemos todo con pasión. Cien años participando con pasión en la conmemoración de la Pasión de Cristo.

Pero ser sanjuanista marrajo no es sólo un sentimiento, es una forma de ser. Es un privilegio pertenecer a esta saga de procesionistas que han hecho grande la Semana de Pasión de nuestra trimilenaria ciudad. Es un orgullo vestir el blanco de nuestras túnicas que durante cien años han marcado un estilo que ha sido un referente en Cartagena. Y es una gran responsabilidad mantener la esencia sanjuanista que hemos heredado de los que nunca se conformaron con ser uno más.

Nuestra Agrupación es la que es gracias al espíritu innovador que tantas veces ha marcado un estilo que ha sido modelo a seguir por tantas agrupaciones y cofradías. Pero, sobre todo, es lo que es gracias al espíritu conservador a ultranza de la tradición y de la esencia procesional cartagenera. Debemos ser conscientes de la gran responsabilidad que contraemos asumiendo la continuación de la obra de tantos sanjuanistas marrajos que ya desfilan en el Cielo.

El capuz alto, las capas de raso, las sandalias, el paso, la quietud en las paradas, el voto de silencio, la salida sincronizada, la no disolución por lluvia o la integración de los portapasos como hermanos de pleno derecho en la agrupación son algunas de esas realidades asentadas en nuestra Semana Santa y en las que la Agrupación de San Juan marcó un estilo.

Podríamos hacer las cosas de forma más cómoda cambiando el butano de nuestros hachotes por luz led, pero no queremos. Podríamos bordar las capas del tercio de la mañana —actualmente madrugada—, pero no queremos. Podríamos, incluso, llevar el escudo bordado en ambos lados de las capas, pero no queremos. Podríamos no dar los dos pasos cortos al arrancar, pero no queremos. Podríamos picar



el hachote con el pie derecho, pero no queremos. Podríamos llevar cinco o seis hermanos vara alrededor del tercio, pero no queremos. Podríamos llevar un fuelle delante del sudario con nuestros evangelios, pero no queremos. Podríamos ensayar, pero no queremos. Podríamos llevar la misma flor en dos procesiones seguidas, pero no queremos.

Podríamos arrancar tercio y trono cada uno a su aire, pero no queremos. Podríamos desfilan el trono sin atención a los tambores, pero no queremos. Podríamos desfilan con marchas de estilo andaluz, pero no queremos. Podríamos vociferar debajo del trono, pero no queremos. Podríamos irnos vestidos de procesión a tomar un chocolate, pero no queremos. En fin, podríamos hacer muchas cosas de forma distinta, pero no queremos.

Y no queremos porque si cambiamos nuestra forma de ser, cambiaremos nuestra esencia y sería una grandísima deslealtad a todos nuestros mayores que tampoco querían hacer las cosas de otra forma y marcaron esa personalidad de la que tan orgullosos nos sentimos.

Pero lo más relevante de nuestra personalidad es la veneración al Evangelista, al Discípulo Amado, al Hijo del Trueno, a nuestro San Juan, a quien su arrolladora personalidad le mantuvo fiel a sus principios con una envidiable fuerza moral. Nunca debemos olvidar por qué y para qué estamos aquí.

Somos los herederos de aquel a quien el Nazareno confió lo que más quería, su Madre, en el momento principal de la Pasión, en la misma Cruz. No puede haber mayor honor, porque ser sanjuanista marrajo es una de las pocas cosas serias que se puede ser en este mundo.

Feliz centenario.

¡VIVA SAN JUAN! ♦



Fernando Gutiérrez Reche. Capellán

Por el Centenario

Queridos hermanos en Cristo:
Al conmemorarse el centenario de la fundación de la agrupación, como capellán de la cofradía me uno a vuestra alegría queridos hermanos sanjuanistas marrajos. Celebramos un siglo de camino procesionista bajo el patrocinio de San Juan Evangelista, y es un momento para mirar atrás y recordar a todos los que han hecho posible este camino y para mirar adelante con esperanza y entusiasmo.



Cien años no es solo una cifra, sino un testimonio vivo de fe que se ha transmitido de generación en generación. Al mirar hacia atrás, vemos no solo cien años de procesiones sino de gracias y bendiciones. Por ello este centenario debe ser en primer lugar una Acción de Gracias a Dios Padre por los hermanos fundadores que con ilusión, visión de trabajo y sacrificio, plantaron la semilla de esta gran familia sanjuanista. Gracias por todo lo vivido y por haber custodiado el tesoro de la fe y la transmisión de la misma a las siguientes generaciones. Gracias por el patrimonio artístico y cultural que con mucho esfuerzo se ha conseguido y que es fruto de horas de entrega a la agrupación. Imágenes, tronos, bordados,





FOTOGRAFÍA: Bressonts

vestuarios, música... un patrimonio incalculable, que es un tesoro para la Semana Santa de Cartagena. Y gracias porque en el tiempo habéis conseguido ser una gran familia y seguís siendo testigos del amor de Dios de la mano de San Juan. Como nos recuerda el Apóstol en sus escritos: *“Dios es amor; y el que permanece en el amor, permanece en Dios”*.

Con mucha ilusión e intensidad estamos celebrando este centenario y debe ser para todos los marrajos un impulso de ser “testigos de la luz”, en un mundo tan necesitado de esa la luz de Jesús Nazareno. Que juntos sigamos trabajando para que en nuestras magnificas procesiones, catequesis de fe, y en nuestras vidas llevemos el mensaje del Evangelio a todos y especialmente a los más necesitados de consuelo y esperanza. Que este siglo de historia sirva de impulso para que esta gran agrupación siga siendo una comunidad donde se viva la fe de manera auténtica y comprometida, donde se comparta la alegría y la esperanza, y donde se sirva a los demás con generosidad y humildad. Es la mejor herencia que podemos dejar a nuevas generaciones de hermanos sanjuanistas.

Que el próximo viernes y sábado santo cuando cojáis el hachote para





FOTOGRAFÍA: Bressonts

comenzar la procesión, toméis el trono sobre vuestros hombros y acompañéis a San Juan como Nazarenos o Dama elevéis una oración agradecida a Dios Padre, recordéis a los que se marcharon y pidáis para que el Espíritu Santo os siga iluminando para que esta agrupación siga creciendo en la fe y el amor que movió a un grupo de hermanos a iniciar esta hermosa aventura de la Agrupación Marraja de San Juan Evangelista.

Que el ejemplo de San Juan, quien permaneció fiel al pie de la Cruz y fue testigo de la Resurrección, nos inspire a permanecer siempre unidos al Señor.

¡Feliz Centenario de vuestra fundación!

Con mi bendición y afecto en el Señor. ♦



Monumento a la madre del Procesionista

Manuel Guerrero Huertas

Llega el Miércoles de Ceniza y a los procesionistas nos embriaga tanta alegría como tristeza nos invade el Domingo de Resurrección después de cantar la Salve a la Virgen del Amor Hermoso. Por suerte, esa alegría se refuerza cada Domingo de Cuaresma con los pasacalles que te recuerdan que ya queda menos, o con las citaciones a las juntas, o las limpiezas de tronos, o el revisionado de videos de años anteriores.

Pero, ¡Ay! ¿Qué sería de nosotros sin nuestras madres y nuestras abuelas? Aunque habitualmente son nuestros padres los que – algunas veces incluso antes de inscribirnos en el Registro Civil – nos apuntan a la agrupación y nos inculcan esa devoción por salir, por San Juan, por la Semana Santa y por Cartagena, son, por regla general, ellas, las madres y las abuelas, las que revisan cada detalle para que salgamos perfectos. Ya sea de capirote, de nazareno o de granadero. Todos oímos antes de salir de casa frases de última hora: *“la cartuchera de granadero va en el otro lado...”*, *“hoy toca guantes negros...”*, *“cuidado al planchar el capuz que marcas los ojos por detrás...”*, *“hay que sacarle brillo a la vara...”*. Los nervios son traicioneros pero las madres siempre están ahí de un modo u otro, ya sea presentes o en nuestro recuerdo.

Están dotadas de una paciencia infinita para aguantarnos de pequeños.



Después de estar ya listos para salir y con el tiempo justo, oyen unas palabras que caen como un jarrón al suelo: “mamá, tengo que ir al baño”. Después de intentar colocar todo en su sitio, cambiarlo, aguantar quejidos porque pica, porque hace calor, porque me aburro, porque me has pinchado con los imperdibles, ahora encima hay que deshacerlo. Pero el mérito no es ceder en ese momento, el mérito es repetir al año siguiente. Y al otro. Y finalmente conseguir que siendo adultos queramos nosotros salir y vivir ese legado que hemos recibido para en un futuro transmitirlo. Ya no de granaderos los que salimos de pequeños, ahora de capirote. Nada más y nada menos que con San Juan y en su centenario. Con la excelencia que ello conlleva.

Uno pensará que pasan los años y cambia, pero no es raro el año que hay que llamar de nuevo a mamá y dejarle caer que, madre mía, voy hasta arriba con la universidad o con el trabajo..., que mal me viene la recogida de trajes..., me parte la tarde... para que





motu proprio aparte su agenda y simplemente pregunte qué día tiene que ir. Súmale cuando somos del más allá (Murcia). Luego llega el momento del planchado. Uno intenta poner todo su empeño, pero vuelve a aparecer como salvadora para que te des cuenta de que, a pesar de que intentas planchar la capa para que quede perfecta, lo que estas consiguiendo es arrugarla por el otro lado, por el que está cayendo. Y por si eso fuera poco debe hipotecar su pasillo durante un par de semanas para tener colgados los trajes. Por fortuna para ella, en mi casa solo salgo yo, pero no nos olvidemos de aquellas familias en las que salen varios hermanos y por ende varios trajes... y de la mañana y de la noche. ¡Y no mezcles capuces!

No puedo decir otra cosa que gracias mamá, gracias abuela. Gracias por ser la que me recuerda que son necesarios los dos pares de calcetines, por llegar a casa la noche del Jueves Santo después de ver la salida de los granaderos y tener todo listo en la habitación para prepararme. Gracias por vestirme de nazareno de pequeño para hacer solo la Calle del Carmen. Gracias por hacerme vivir la Semana Santa de Cartagena. ♦



Discurso Palma de Oro 2025

Sonsoles Aguirre de la Monja

Buenas tardes a todos, Señor presidente, Señora presidenta de la junta de damas, queridos hermanos, En estos días no dejo de acordarme de aquel año 1986, cuando destinaron a mi padre —oficial de la Armada— a Cartagena. Con tan solo dieciséis años, tuve que romper con todo lo conocido para empezar una nueva vida.

Recuerdo que por entonces ya se hablaba mucho de la Semana Santa. En casa nos sorprendía oír frases como: “le voy a pagar una nómina a San Pedro” o “y encima lo arrestan”. Todo nos resultaba nuevo. Por nuestra vinculación con el Arsenal, parecía claro que seríamos californios y de San Pedro.

Pero una mañana de 1988, Manuel Martínez Macías nos propuso a mis hermanos y a mí apuntarnos en San Juan Marrajo. Así fue como empezó a salir de portapasos el que hoy es mi marido, junto a un niño —no sé si os sonará— al que nunca imaginé ver amar tanto a esta agrupación y a la Semana Santa como lo hace hoy.

Yo comencé saliendo de nazarena, acompañándolos, hasta que me propusieron formar parte del Tercio femenino del Santo Amor de San Juan, que se creó en 1990. A día de hoy, tengo el orgullo de decir que soy fundadora.

Cómo olvidar aquellos años ensayando en el colegio San Miguel, con





el hermanico, bajo la dirección de Fabián. Soñábamos con salir algún día con nuestro San Juan.

No sé si llegaré a vivirlo, pero sé que estamos un poquito más cerca de conseguirlo.

Y pasaron los años —ya van 35— y en cada uno de ellos salí, atravesando todas las etapas de mi vida, incluidos los embarazos. En todos, menos uno, pude salir. Parecía que San Juan me tendía la mano para que pudiera hacerlo.

Así fue como crié a mis hijas en el amor a la Semana Santa y, en especial, a nuestra Agrupación. Estoy muy orgullosa de mis cuatro hijas, que siempre han sido trabajadoras y han demostrado su cariño por nuestra tradición. Ellas

también siguen comprometidas con la Semana Santa y con el Santo Amor, y me alegra mucho ver cómo se siguen involucrando.

Mis hijas comenzaron en el Santo Amor desde pequeñas, y como no, desde el día que nació, también inscribí a mi nieto.

Con el paso del tiempo, y con el apoyo de mi madre — siempre a mi lado — comencé a ayudar a Juan Luis y a Nuria con el vestuario, mientras ellos comenzaban a tener a sus hijos. Aún recuerdo el lío que fue el cambio de vestuario del Santo Amor, con todos esos botones forrados y cosidos.

Nunca he visto como un trabajo el planchar, coser cintas o pelearme con la banda para que todo esté listo. Me motiva saber que, de





alguna manera, estoy aportando mi granito de arena. Las carreras del callejón al local, los nervios, los imprevistos... todo eso forma parte de lo que me hace seguir adelante.

También quiero dar las gracias a mi marido, por su apoyo incondicional durante todos estos años. Y a mis hermanos, siempre presentes, por compartir esta pasión por nuestra Agrupación.

A la Junta de Damas, les agradezco sinceramente este reconocimiento. No me esperaba llegar hasta aquí, y es un honor recibir la Palma de Oro. También quiero dar las gracias a los hermanos de la Agrupación que me propusieron para este reconocimiento. Me hace muy feliz saber que me valoráis.

En estos últimos años, Ernesto ha confiado en mí para ser vara. Lo afronto con ilusión, sabiendo que cada año aprendo algo nuevo y siempre con el interés de hacer lo mejor para el tercio.

Agradezco profundamente esta Palma de Oro. Nunca imaginé que llegaría hasta aquí, y todavía me tiemblan las piernas desde que me lo comunicaron. Solo puedo decir:

¡Viva San Juan! ♦



Sobre la fundación, las bodas de oro y el centenario

A la memoria de nuestros hermanos fallecidos

Juan Pérez-Campos Martínez

“Son rojas y blancas las capas que al viento
se mecen abriendo camino a San Juan.
Con paso elegante, sincrónico y lento,
desfila su tercio sintiendo el aliento
de aquellos hermanos que aquí ya no están.”

Hace cincuenta años que se habían cumplido otros tantos desde que en 1926 un grupo de sanjuanistas reunidos en el club taurino Gavira, decidieron comenzar a vestir los trajes del tercio de San Juan, papel que habían estado desempeñando hasta entonces soldados de la guarnición de Cartagena. Tal hecho fue el origen de la fundación de la moderna Agrupación de San Juan. Eran en su mayoría adolescentes a los que en el seno de la Cofradía se les conocía con el sobrenombre de “La Pandilla”. Pocos años después, estos chicos introdujeron una



importantísima innovación en el desfile del tercio al establecer el paso uniformemente acompasado de todos los penitentes, así como la quietud absoluta durante las paradas. Como es bien sabido, este orden es la esencia y principal característica de las procesiones cartageneras, al margen de su magnífico patrimonio material.

Como ya dije, pasaron cincuenta años de aquello y la Agrupación se dispuso a conmemorarlo. Se preparó todo concienzudamente y con mucha ilusión. Diversos actos precediendo a la Semana Santa, tales como edición de un libro, conferencias, exposiciones y actos de exaltación de la Agrupación y de homenaje a antiguos sanjuanistas, jalonaron el camino de dicha celebración. Y llegaría el Viernes Santo, con las procesiones del Encuentro y del Santo Entierro, aunque ninguna de ellas transcurrió por cauces normales. Para empezar, la meteorología comenzó el Jueves Santo a sembrar el temor en todos los marrajos. Una seria amenaza de lluvia en forma de negros nubarrones fue la tónica de aquel día. Bajo esas condiciones salió la procesión del Encuentro y antes de llegar los tercios y tronos al Lago, comenzó a llover. Primero fue una llovizna que obligó a que el propio Encuentro transcurriera muy rápido y sin el lucimiento que merecía. Luego, cuando la procesión prosiguió unida hacia Santa María, aquella llovizna fue ganando en intensidad y en la recogida se había convertido en un auténtico diluvio. Media hora más tarde dejó de llover y todos nos fuimos a nuestras casas con la esperanza de que las nubes desaparecieran a lo largo del día para dar paso a una noche normal.

Esperanza vana. El resto del día estuvo lloviendo copiosamente y sin señal alguna de que el tiempo fuera a mejorar. La Cofradía convocó Junta de Mesa que se mantuvo reunida en sesión permanente a la espera de novedades, pero el panorama no cambió. Al final y de acuerdo con el Obispado, se decidió sacar la





18/04/1976. Madrugada del Domingo de Resurrección en las Bodas de Oro sanjuanistas.

procesión del Santo Entierro en un día y hora inéditos: la una de la madrugada del Domingo de Resurrección. Desde ese momento y hasta poco antes de la procesión, los sanjuanistas hicimos turnos para ir rociando con sprays de agua las flores del trono a fin de mantenerlas en las mejores condiciones posibles. Llegada la hora de salir, la lluvia había cesado después de haber estado presente también durante todo el Sábado Santo, cuya procesión ya había sido previamente suspendida.

Así pues, la procesión del Santo Entierro se echó a la calle pero resultó bastante desangelada. La fecha y la hora tan atípicas y desacostumbradas para esta procesión junto con un viento tan intenso como gélido, restaron mucho público en el itinerario y



fueron relativamente pocos los espectadores que presenciaron aquélla con una actitud realmente estoica. Procesión que se recogió a altas horas de la madrugada aunque eso sí, sin la presencia de la lluvia. El desfile de San Juan fue muy bueno, pero el sabor que nos quedó a todos los marrajos resultó bastante agri dulce.

He relatado estos hechos con un doble propósito. Por una parte, contároslos a los por cualquier circunstancia los desconociais y por otra, compartir este recuerdo con quienes sí vivisteis todo aquello junto con el autor de este escrito. Pido disculpas de antemano por si he cometido algún error en la narración de estos acontecimientos.

Quiero también que mis palabras sirvan de homenaje para todos los sanjuanistas que a lo largo de estos cien años contribuyeron a hacer de la Agrupación de San Juan una agrupación querida, admirada y respetada. Para los fundadores, para los que les relevaron y también para la siguiente generación -la mía- de la que todavía quedamos varios ejemplares en este mundo. Porque quien esto escribe y los que compartieron con él aquel Cincuentenario, éramos entonces hombres jóvenes que llegamos a conocer a varios fundadores de la Agrupación y a convivir y trabajar con ellos. Actualmente ya somos todos viejos y la inmensa mayoría con hijos y nietos que han continuado por la senda sanjuanista, perpetuando así la historia de San Juan. Por ello, tanto a los descendientes de aquellos sanjuanistas como a los que no lo sois pero que todos juntos constituís el presente y el futuro de la Agrupación, os transmito mi gratitud y reconocimiento por vuestra participación y buen hacer. También os expreso mi más sana envidia por lo afortunados que sois vistiendo el traje sanjuanista, al igual que hicimos durante muchos años los de otras generaciones anteriores y quiero animaros a seguir engrandeciendo a nuestra Agrupación con vuestro esfuerzo, sacrificio y disciplina y con ese estímulo tan





16/04/1976. Madrugada de Viernes Santo en las Bodas de Oro de la Agrupación de san Juan. Tercio en la calle Jara.

grande y tan necesario como es la ilusión. Y además de ésta, añadid también otro sentimiento: el inmenso orgullo de ser sanjuanistas marrajos.

Estamos en 2026 y ha llegado el Centenario. Cien años transcurridos desde que aquellos jóvenes plantaron una semilla que terminó germinando en algo muy grande y que Cartagena entera reconoce, agradece y aplaude: una Agrupación con una historia y un prestigio ganados a pulso y que nadie le puede quitar ni negar. Seamos conscientes de ello y celebremos esta importante efemérides como la ocasión merece.

No quisiera terminar sin dedicar mi más sentido homenaje, mi más emocionado recuerdo hacia todos nuestros hermanos que partieron ya de este mundo a presencia de Dios, que siempre permanecerán en nuestra memoria porque se lo ganaron con creces y cuyo trabajo y ejemplo nos inspiraron y nos marcaron a todos el camino a seguir para que nuestra Agrupación siga ocupando en nuestra Semana Santa el lugar que se merece.

Junto con ellos y con todos vosotros, permitidme terminar gritando desde lo más hondo del corazón:

¡¡¡¡¡VIVA SAN JUAN!!!!!! ♦



Una vez en la vida

Pedro Francisco González López

Un año más, los sanjuanistas marrajos nos preparamos para afrontar ese maravilloso período que comprende desde el inicio de la Cuaresma hasta el Domingo de Resurrección, un período en el que, cuando por fin llega la Semana Santa, pareciera que estamos inmersos en medio de un sueño, un sueño en el que todas aquellas imágenes, vídeos, arrancadas, paradas, curvas, variaciones, crescendos y demás que durante el año disfrutamos a través de las redes sociales u otros medios, por fin, cobran vida durante unas horas, unas horas en las que la magia sanjuanista, con nuestro “camoto” al frente, vuelve a aflorar por las calles de Cartagena, para disfrute nuestro y de los demás.

Este año, además, los sanjuanistas marrajos estamos de celebración, ya que se cumplen nada más y nada menos que cien años desde que aquel bendito grupo de marrajos, conocido coloquialmente como “La Pandilla”, decidió asumir los gastos económicos de San Juan en procesión y vestir el traje sanjuanista, dando vida así al “mágico San Juan de los Marrajos”, como diría Antonio Manuel García Raymundo “El Emisora”, en su poema “San Juan Marrajo: Así en la tierra como en el cielo”, publicado en el Boletín Prisma n.º 4. Cien años en los que la Agrupación ha evolucionado de una manera impresionante y en los que se han producido una serie de hitos que ya quedan para la historia de ésta y de la Semana Santa de Cartagena, entre los que podemos destacar el ser la primera Agrupación que desfiló ordenadamente al unísono y sin cables a ritmo del tambor, tal y como se hace actualmente (hecho que se produjo por circunstancias de la lluvia en la madrugada del Viernes Santo de 1941); la iluminación de nuestros hachotes mediante gas butano desde 1960, que nos hace únicos





FOTOGRAFÍA: Saga

en ese aspecto, no solo en la Semana Santa de Cartagena, sino de toda la geografía española; nuestra salida sincronizada, seña de identidad de la Agrupación en la calle desde 1998, que supone que tanto tercio como banda de música y trono desfilen al mismo tiempo en perfecta armonía; o no se diga ya de nuestra disciplina y seriedad a la hora de procesionar, tanto penitentes como portapasos, siendo un ejemplo para todas las demás agrupaciones.

Estamos ante un centenario en el que, a bien seguro, se nos vendrán a la mente infinidad de nombres de hermanos que han sido importantes para la Agrupación en estos cien años de historia y que, sin duda, disfrutarían enormemente el hecho de poder vivirlo “in situ”, hablo de los Juan Jorquera del Valle, Juan Pérez-Campos López, Juan Muñoz-Delgado Garrido, Miguel Hernández Gómez, Francisco

Martínez Candel, Asensio Vilar Vila, José María de Lara Muñoz-Delgado, Julio Más García, Luis Amante Duarte, Fabián Martínez Juárez, Justo Hernández Hernández, Miguel Fernández Albaladejo, Francisco Pérez Carreres, Manuel Martínez Macías...y tantos y tantos sanjuanistas que, desgraciadamente, nos han dejado y contemplarán esta Semana Santa tan especial para la Agrupación desde el tercio celestial en el que todos alguna vez desfilaríamos, por orden de antigüedad, por supuesto.

Al igual que el Discípulo Amado señala firmemente hacia adelante,





FOTOGRAFÍA: Juan Luis Aguirre de la Monja



la Agrupación también debe mirar al futuro y trabajar para que esta efeméride no solo suponga la culminación de estos cien primeros años de los sanjuanistas marrajos tal y como los conocemos actualmente, sino la continuación de todos los logros que aquellos hermanos citados anteriormente, además de muchísimos otros, consiguieron en su momento con mucho esfuerzo y trabajo, con la responsabilidad de mantener encendida la “llama sanjuanista” a lo largo de muchos años más, engrandeciendo aún más, si cabe, a nuestra Agrupación. Es responsabilidad de todos los sanjuanistas marrajos el no dormirnos en los laureles y continuar dicho legado, con el fin de lograr que la Agrupación de San Juan siga siendo el referente principal en la Semana Santa de Cartagena, en cuanto a historia y en cuanto a desfile.

Ya falta muy poco para volver a “sanjuanear” como tanto nos gusta, para volver a reencontrarnos en juntas de formación de tercios y tronos, dispuestos a decir “sale” un año más; para recoger el vestuario con la misma ilusión de la primera vez, aunque ya llevemos unos cuantos años desfilando; para acudir a la junta de instrucciones el Jueves Santo y que, tanto hermanos vara como capataz, nos recuerden la enorme responsabilidad que supone desfilar con San Juan; para ver la salida de los Granaderos Marrajos a las 0:05 horas del Viernes Santo y volver corriendo a casa para vestirnos de sanjuanista, sin prisa pero sin pausa; para volver a sentir esos nervios infernales en el estómago una vez escuchamos “Tercio de San Juan entre a Callejón de Bretau”...que se multiplican cuando escuchamos “tambores de San Juan empiecen a tocar”, ya dentro de la Iglesia de Santa María, en definitiva, falta muy poco para volver a acompañar a San Juan, a nuestro San Juan, un año más por las calles de nuestra querida ciudad, en el año del centenario de aquella primera salida, casi nada. Es este un aniversario que, seguro, quedará para el recuerdo de los sanjuanistas marrajos, de la Cofradía Marraja y del pueblo de Cartagena. Recordad que el centenario se celebra una vez en la vida solamente y nosotros somos los privilegiados que tenemos el honor de poder vivirlo y la responsabilidad de hacer que sea inolvidable; disfrutémolo como se merece. ♦



Primeras experiencias

Antonio Murcia

Cuando mi padre me apuntó a los cuatro meses en la agrupación de San Juan Marrajo, no me imaginaba yo lo grande que era la agrupación. Durante varios años, mi camino y el de San Juan estuvieron separados, pero los Viernes Santo noche siempre veía a mi padre salir de caballero portapasos en el trono, y esperarlo hasta las tantas de la madrugada... hasta que me tocó a mí.

En la Semana Santa 2022, la de la Pandemia, vi de nuevo a San Juan por la madrugada y por la noche y pensé... «¿y si me apunto el año que viene a salir de portapasos?». Y así fue. El 7 de abril de 2023 fue mi primera procesión con San Juan, en la procesión del Santo Entierro. Lo único malo fue que, por una fascitis en una pierna, mi padre se quedó sin salir ese año y el siguiente.

Y al año siguiente, decidí apuntarme en el tercio de la madrugada. Nunca había salido de capirote (sí de hebreo durante el Domingo de Ramos con la Oración en el Huerto). Así pues, la Madrugada de la Semana Santa 2024 fue la primera vez de capirote sanjuanista. Siempre estaré agradecido a Pepe y Ángel por toda la ayuda que me dieron los días previos y durante la procesión.

Y en 2025, fue el más bonito, ya que por primera vez mi padre y yo salimos de caballeros portapasos en la noche del Viernes Santo, una experiencia inolvidable: los dos unidos en la agrupación que tanto queremos.

En este año tan especial como es el del centenario de nuestra querida agrupación, quisiera felicitar a mis hermanos por estos cien años... y por otros muchos más.

¡VIVA SAN JUAN! ♦



A por otros 100

José Ángel Vilar Cayuela

**“ lo bueno , si breve, dos veces bueno”. Baltasar Gracián.
“aquí la más principal, hazaña es obedecer y el modo como ha de ser,
es ni pedir ni rehusar...”. Calderón de la Barca.**

Al amparo de mis 65 años en San Juan y por ende en la Agrupación tras haber procesionado a nuestro Titular, un número incierto de años (ya contaba cuatro Sábados Santo en la espalda en el cincuenta Aniversario (siempre son pocos, ya que la flojera en la rampa, persiste), intento expresar, sin mencionar a ningún hermano o momento vivido, pues pertenecen al “caudal acumulado” particular, para año tras año, intentar lograr ser un sanjuanista.

Afirmo que pertenecer a la Agrupación, no es tarea fácil ni cómoda, si se pretende ser un componente, más o menos activo. Nuestros próceres lo entendieron a la perfección desde sus inicios...San Juan, no tan sólo direcciona con su índice a la “Pequeñica” donde está su hijo N.P. el Jesús, además nos señala a su Agrupación, ante Cartagena y el resto de agrupaciones que conforman su Semana Santa.

Lo comentado en el párrafo anterior, conlleva por tradición, responsabilidad y obligación “un como ha de ser”,especial, distinto, consensuado, ni mejor ni peor, único, etc., pero nuestros fundadores asimilaron de tal forma que supieron transmitir generación a generación, hasta nuestros días...un germen, factor de cohesión que obliga a todos por igual, con una serie de valores, postulados, sustantivos, adjetivos, apelativos e imperativos ; que han sido manifiestamente llevados hasta su última expresión y acción por parte de la Agrupación en éstos cien años de hermano a hermano.

En el inicio, los de la “Pandilla”, sin duda no le llamaban “sanjuanear”



(personalmente no me gusta el término). Pertenecer a San Juan fue y mis antiguos ya en el Tercio Celestial junto a San Juan o todavía entre nosotros, me instruyeron y enseñaron a ser austero, disciplinado, trabajador, voluntario, sencillo, bondadoso, ejemplar, familiar, sacrificado, responsable,



obediente, respetuoso, emprendedor, comprometido, ilusionado, lúcido, con un alto sentido orgullo interno...seguro que me dejó algún valor más en el tintero...un todo de mente abierta, por y para la Agrupación y por extensión, con San Juan. No he querido mencionar a nadie, para no omitir a tantos ilustres y magníficos sanjuanistas que hemos tenido la oportunidad de conocer y aprender de ellos; así cómo, no contar anécdotas, momentos, situación por buena o inoportuna que se haya podido ocurrir en la Agrupación, pues de seguro.... que hay otras cientos mejores, intensas o emotivas. Deciros, que mi pesar hacia San Juan es, el no haber podido ser un integrante más activo, pues nunca he podido residir en nuestra querida Cartagena por razones laborales y familiares. Si atento desde la distancia y activo en nuestros tercios, mientras que el cuerpo aguante o quede “gusanillo en la barriga”, que obliga a procesionar junto a San Juan.

Acabar esta semblanza, con mis deseos para San Juan y la Agrupación de:

- Seguir transmitiendo de igual forma que la Pandilla, sin perder la esencia de la Agrupación, a las promociones venideras, el amor a San Juan y su sentir. No permitiendo caer en falsas o engañosas demagogias, que nos puedan apartar del referido denominador común, el referido germen, que es el ser sanjuanista (por cierto, he llegado a la conclusión, que como en la Madrugada procesiona el Marrajo, es el único y válido de la Semana Santa).
- Continuar siendo en los venideros próximos cien años, la referencia y guía de la Semana Santa de Cartagena, como así ha sido desde hace un siglo.
- Poder llegar a ver, la estampa de la pasión que falta en la Procesión de la Madrugada, que consiste en, que nuestro trono llegado al Lago, acompañe a la “Pequeñica” hasta la esquina del Palacio de Aguirre de la mano con los portapasos de la Virgen antes del Encuentro, para llegado el momento, ser testigo presente y no postergado a un irrelevante segundo plano. ¡VIVA EL SAN JUAN! ♦



Prisma de Plata 2025

Antonio Lario Romero

Han pasado muchos años desde aquel otoño de 1979, cuando, acompañado de mis hermanos sanjuanistas Eduardo Cano Vilar y su primo Jesús Vilar Rico (q.e.p.d.), me apunté, en la trastienda de la sastrería Vilar de la calle Mayor, a nuestra agrupación.

Después tuve la suerte de casarme con una sanjuanista, hija de sanjuanista. Su padre Nicomedes Martínez Fernández, puntero de la fila izquierda en los años 50/60 y, como directivo de Butano en Madrid,

intervino en el proceso de los hachotes de butano involucrando al gerente de la empresa D. Benito Cid de la Llave en el proyecto, al que se le concedió el título de Hermano de Honor. Mis suegros fueron los últimos que se casaron en Santa María con los hachotes de San Juan en el pasillo de la nave central, tal como menciona Paco Minguez en su libro Águilas Marrajas.

Por motivos laborales y de salud estuve varios años sin poder salir, primero en el trono y después en el tercio, de hecho, en 2010, año de debut en el tercio de mi hijo Gonzalo, era baja y el entonces presidente, José Luis Martínez me



dejó el traje del presidente para salir de vara meón y acompañar a mi hijo en su debut.

Recuerdo los primeros años como portapasos en el trono de Aladino Ferrer en la procesión del Santo Entierro, con muchísimo sufrimiento. Fueron años difíciles, pero el vínculo que se creó entre los hermanos de una vara perdura con el tiempo, años que compartí trono con mis cuñados Tom y David, siendo mi mujer la madrina del grupo de caballeros portapasos. Años después mi mujer Mariló fue nombrada presidenta de la Junta de Damas y ayudé en lo que me pedían.

Estuve varios años combinando trono y tercio, pero en el año 2002 tuve que dejar el trono debido a una hernia discal y centrarme solo en el tercio.

Encuentro una gran diferencia entre salir en el tercio o en el trono. Las dos son muy diferentes y entrañables, ni mejor o peor una que otra; en el trono hay más “hermandad” y sufrimiento y el tercio más nervios, concentración y responsabilidad, a mi entender.

Tengo la grandísima suerte que mi hijo Gonzalo es un gran sanjuanista y poder desfilar con él en la procesión del Santo Entierro, los 2 en la fila derecha. Son momentos únicos entre nosotros, los días previos, la hora de vestirnos e ir a la concentración, la recogida, buscándolo al entregar el hachote, darle un beso antes de recibir al camoto en la entrada a Santa María y el regreso a casa comentando la procesión y, por qué no, la relajación en casa con una buena copa, super merecida. Solo tengo palabras de agradecimiento a nuestra agrupación y a nuestro titular, al que tenemos presente a diario en nuestra familia.

VIVA SAN JUAN!!! ♦



Prisma de Plata 2025

Juan Madrid Sáez

Soy Juan Madrid Sáez, penitente de San Juan Marrajo. En el año 2025, tuve el honor de recibir el Prisma de Plata por mis veinticinco años desfilando en esta agrupación a la que tanto quiero. Aprovecho la oportunidad que me brinda el responsable del Boletín Prisma para compartir mi trayectoria en la Cofradía Marraja y en la Agrupación. Me inscribieron en ellas el 1 de abril de 1991, entonces yo tenía siete años, siguiendo con la tradición familiar (de hecho, mi padre pertenece a la Agrupación desde el año 1957). El galardón recibido ha significado para mí una mezcla de emoción, orgullo y gratitud, me recuerda el entusiasmo y nerviosismo que se siente cada año cuando el redoble del tambor y nuestra inconfundible marcha indican la salida de Santa María, haciendo el doble paso en el sitio y “a la calle”, todo eso combinado con el balanceo de nuestras capas y el sonido de los hachotes, nos pone ese nudo en la garganta que siente el cartagenero, sea o no penitente. Por todo ello no me queda más que gritar: ¡VIVA SAN JUAN! ♦



Madrugada, 5 de abril de 1996.



Prisma de Plata 2025

Francisco Javier Ortiz García

Mi primera procesión en la Agrupación fue un Encuentro como portapasos. Yo no venía de familia sanjuanista pero, después de esa primera salida, tuve claro que estaba con el Santo que inspiraba mi devoción católica y en la Agrupación que mejor lo representaba. Siempre cerca de Jesús y la Virgen, pero con la discreción que inspiran sus escrituras y la fuerza que denotaba el nombre con el que se refería Jesús a él y su hermano Santiago, “Hijos del trueno”.

Recuerdo las primeras juntas de formación en la desvinculada sede de la calle Gisbert, algunas hasta altas horas de la noche. Allí se respiraba la historia de la Agrupación. Por eso comprendí que, pertenecer a esta Agrupación, no se entendía sin conocer su historia. Conseguí encontrar un ejemplar de Águilas Marrajas en Escarabajal. Me acerqué más a la figura de San Juan a través de “San Juan, tras las huellas del Evangelista” de Paul Dreyfus. Visión cercana de la realidad del Discípulo Amado. En un suspiro han pasado



25 años saliendo en trono y tercio, conociendo Hermanos y Hermanas que han estado y están cuando se les necesita, ni más, ni menos, en procesión y en la vida. Agradezco la dedicación de las directivas que han ido pasando estos años y para mí, particularmente, de mi familia, que ha sabido entender mi devoción y compromiso, en especial mi esposa, mis hijas y mis padres. Emocionado de haber recibido el prisma de plata y orgulloso de pertenecer a esta Agrupación. ♦



Prisma de Plata 2025

Juan Antonio Rosell Franco

Aún no puedo creer que hayan pasado 25 años desde que comencé a desfilas con San Juan. Cuando pienso en ello, se me vienen muchas imágenes a la cabeza: los años de evangelio, algún que otro mareo... Diría que mi mayor reto estos años ha sido desfilas con el hachote. Nuestro “prisma” infunde mucho respeto a una persona que nunca ha tenido mucha fortaleza física.

Aunque haya pasado tanto tiempo, no me considero un veterano, ya que los nervios siguen invadiéndome cada vez que desfilo con San Juan, incluso los días previos. La presión de ser capaz de hacerlo como nuestra Agrupación requiere pesa, a veces, incluso más que nuestro hachote.

Sin embargo, lo negativo desaparece cuando, unos minutos después de pisar la rampa, la mezcla del murmullo del gas prendiendo, los tambores y nuestra banda de música te hace formar parte de un conjunto capaz de logros increíbles, cuando el orgullo de ser parte de una familia a la que pertenecieron grandes nombres de nuestra Semana Santa te llena, cuando eres consciente que con tu trabajo dentro y fuera de la procesión, haces que el nombre de Cartagena y su Semana Santa brille de manera propia...

Espero poder continuar disfrutando del desfile con San Juan durante muchos años más... porque, a pesar del sufrimiento, no hay un sitio mejor donde querría estar cada Viernes Santo.

¡¡¡ Viva San Juan!!! ♦



Salud, familia y San Juan

Sergio Sánchez Albaladejo

Dicen que en esta vida lo más importante es la salud y la familia. No lo pongo en duda. Apenas cumplidas unas horas del Miércoles Santo de 2025 ingresaba en urgencias por un cólico nefrítico. Por lo vivido anteriormente, pensaba que en 12-24h,

como mucho, estaría solucionado y todo quedaría en un susto pero esta vez, la situación empezó a complicarse. Una piedra de 6mm con perforación del conducto, comenzaba a complicarme los planes del desfile de ese año, pero con cierto margen hasta el Viernes Santo.

Las horas fueron pasando y la situación no mejoraba. Llegado el Jueves Santo me vi obligado a renunciar a la madrugada con el ánimo y la esperanza de poder salir en la noche. Ocurriendo lo mismo horas más tarde.

A mis 45 años he soñado en no pocas ocasiones, con un pésimo desfile, con llegar tarde a la procesión, con no tener banda de música. No entiendo de sueños pero tal vez se deba al nivel de exigencia que considero que conlleva el vestir de sanjuanista. En este caso, mi peor pesadilla se cumplía y por partida doble. No sólo no podía desfilarse con San Juan sino que mi situación me obligaba a ni siquiera poder ir a verla.



Normalmente, en el grupo familiar de WhatsApp hay mucha vidilla y más en esas fechas, pero este año era menos movido de lo habitual. Imagino que para no ponerme los dientes largos.

Recuerdo las palabras de mi hermano Jose horas antes del encuentro. En pocas horas cambiaremos de día y no a un día normal....

Ya será Viernes Santo y eso es mucho decir.

Pero este año para algunos será diferente...será un poco menos Viernes Santo.

Pero a esos los han enseñado a bajar la cabeza, apretar los dientes y a andar en silencio con disciplina, esfuerzo y sacrificio. Así lo hemos mamado y así lo hemos hecho siempre.

Hoy el primer cabeceo será con dedicatoria y el primer izado tendrá nombre y apellidos.

Sólo un perohoy el tercio irá cojo.

Hoy el tercio de San Juan no será ni mejor, ni peor pero hoy más que nunca será diferente.

VIVA SAN JUAN

Palabras que agradecí, a la que vez que me hicieron derrumbarme aún más si cabe, como a un niño cuando le quitas su juguete.

Un año entero esperando la llegada del Viernes Santo, descontando fechas del calendario, verano, cartagineses y romanos,



FOTOGRAFÍA: Bressonts



Navidad.... Pero este año no.

Algo o alguien del más allá no quería que en 2025 saliera en procesión. Demasiada penitencia. Un castigo que no llego a entender pero que tenía que cumplir.

Doy gracias por haber nacido en una familia sanjuanista. Para nosotros, cualquier día del año es bueno para hablar de San Juan. He podido aprender lo que supone formar parte de esta grandísima agrupación, el nivel de exigencia que conlleva, el saber qué significa desfilar con el santo detrás, tener claro la obligación que supone continuar con este legado, autoexigirme que todo es mejorable en el desfile y que no nos vale con cualquier cosa.

Ver a mis pequeños cómo les corre la sangre sanjuanista, esa alegría, esa ilusión, viendo en sus ojos “no sé qué significa todo esto, pero me gusta y lo quiero”.

Como cristiano que soy, creo en la reencarnación y si en el día que me vaya me dan opción de volver, quiero salud, tengo claro la familia, pero si pudiera seguir eligiendo, lo tengo claro QUIERO SER SANJUANISTA.

VIVA SAN JUAN. ♦



FOTOGRAFIA: Bressonts



Así desfiló 2025

Juan Antonio Rosell Franco

Nuestra Agrupación inicia sus actividades el sábado 25 de enero, cuando el Presidente convocó la Junta General Ordinaria de Rendición de Cuentas. En ella se aprobaron las cuentas de 2024 y el presupuesto para 2025.

El 05 de marzo se celebraron los cabildos generales de las cuatro cofradías de Semana Santa de la ciudad para dar comienzo a la Cuaresma. Todas las cofradías manifestaron su deseo de que las procesiones salieran a la calle. Nuestro Hermano Mayor D. Francisco Pagán Martín-Portugués, junto con el resto de hermanos mayores fueron a dar la noticia a la alcaldesa Dña. Noelia Arroyo Hernández.

El día 08 de marzo, la Junta de Damas de la Agrupación se reunió para elegir al galardonado con la “Palma de Oro”. La junta de damas eligió a la hermana Dña. Sonsoles Aguirre de la Monja, por su larga trayectoria en la Agrupación como colaboradora.





El sábado 29 de marzo tuvo lugar la IV Quedada Padelera Sanjuanista, que se celebró en Club Pádel Center Cartago, contando con los siguientes 20 participantes: José Enrique Gracia Ruiz, Fulgencio Manzano Vives, Ana María Husillos Sánchez, Marcelo Padula, José Javier Sánchez Albaladejo, Eva María Ruiz, Patricia Sánchez García, Ana Paredes Bafalliu, Rafael Ignacio Martínez Juárez, Gonzalo Martínez Conesa, Pedro Antonio Martínez García, Alberto Bernal Aparicio, Irene Sánchez Martín, Clara Gálvez, Antonio Suárez Chacón, Esmeralda María Pérez-Campos Fernández, Juan Llorente Castelo, Juan Miguel Sánchez Albaladejo, Gregorio García Ortuño y Gregorio García Pastorín.

El día 12 de abril tuvo lugar la Comida de Hermandad de la Agrupación en el Club Naval de Suboficiales. En ella se distinguió con la Palma de Oro a Dña. Sonsoles Aguirre de la Monja. En dicho acto la Agrupación reconoció también con el Prisma de plata a los sanjuanistas que han alcanzado 25 años desfilando con nuestra Agrupación: Marina Pérez Pérez-Campos, Antonio Lario Romero, Juan Madrid Sáez, Francisco Javier Ortiz García y Juan Antonio Rosell Franco. También se entregaron los diplomas a los hermanos portapasos con 10 años portando a San Juan sobre sus hombros: Ale-



jandro Ayala Fernández, Salvador Cazorla Díaz, Pedro Francisco González López, Cayetano José Mulero Soler, Miguel Pérez Vera y Antonio Suárez Chacón.

En este 2025, el Sr. Presidente entregó el nombramiento de madrina de los Tercios de San Juan a Elena Saquero Martínez y el de madrina del Grupo de Caballeros Portapasos a Begoña Ponti Aguirre.

En mayo, los sanjuanistas celebramos el martirio de nuestro Titular “ante Portam Latinam” en la capilla marraja de Santo Domingo, como cada 6 de mayo.

El sábado 4 de octubre se celebró la “V Convivencia Sanjuanista” en las instalaciones del Club Social de la Autoridad Portuaria de Cartagena, contando con una destacada participación de los miembros de la Agrupación.

Como es tradición, al finalizar el año, los hermanos de la Agrupación se congregaron el 27 de diciembre en la Iglesia de Santo Domingo para conmemorar la Festividad de San Juan Evangelista con una misa. Con esta misa se inició la celebración del centenario de nuestra Agrupación. Al término de la ceremonia, se procedió a la entrega de un diploma y una medalla de la Cofradía a los hermanos que nacieron durante el año 2025, que fueron: Alfonso del Palacio Quijada, Victoria Calderón Alija y Kiara Pelegrín Ros. También tuvo lugar el nombramiento de Hermano de Honor a José Ángel Bolea Jordán. Para finalizar el acto la Comisaria de Caridad de la Cofradía, Mariana Larios Andreu, hizo entrega de un relicario que contiene tierra de la tumba de San Juan y que acompañará a nuestro titular en las procesiones del Viernes Santo.

Por último, lamentamos profundamente el fallecimiento de nuestros hermanos: José Gracia Salvador, Julia Meca Tobal, María del Carmen Bueno Carrillo, Miguel Ángel Noguera Catalán y Vicente Díaz Sánchez. ♦



La marcha de procesión. Carácter y estructura

Guillermo Soto Valero

Desde bien niño, siempre esperaba la llegada de la primavera por muchas razones: la elongación de los días y los atardeceres más tardíos, el cambio en la luminosidad o la moderación de las temperaturas tras el invierno...pero, sobre todo, por la coincidencia de su debut con la Semana Santa.

Apenas diez días en los que, además de la invitación al recogimiento y la reflexión espiritual, los sentidos se impregnan de una ingente cantidad de estímulos que fácilmente podrían saturar nuestras percepciones.

De entre todos ellos, y como músico en que más tarde me convertiría, las marchas de procesión llamaban poderosísimamente mi atención; esas que, año tras año, inundaban las calles Cartagena y que se iban incorporando progresivamente a mi ADN, grabándose a fuego en mi memoria.

Casi de forma inconsciente, la estructura de las marchas se iba haciendo evidente para mí. Y es que, la gran mayoría de las mismas, se ajustan a esquemas definidos y ampliamente





FOTOGRAFÍA: Bressonts

utilizados y que, aunque no es ley inamovible, resultan bastante frecuentes.

Pero, antes de ahondar en la forma musical tradicional de la marcha, es importante hablar de su carácter, el cual, en música, viene determinado en gran medida por la modalidad mayor o menor. El modo mayor se asocia habitualmente a lo alegre, lo extrovertido, lo reposado, mientras que el menor está ligado a lo triste, lo nostálgico o lo introvertido. Por ello, las marchas de procesión, en función de para qué momento de la Semana Santa hayan sido concebidas por sus compositores, estarán escritas en un modo u otro. Así pues, marchas como la “Santa Agonía” o “La Lanzada” cursarán, como es evidente en modo menor y, sin embargo, otras como “Triunfal” estarán escritas en un exultante modo mayor, lo que hará que esta marcha encaje mejor en Domingo de Ramos o de Resurrección.



Aún así, aunque una marcha comience en modalidad menor, creando un ambiente de oración o incluso de sufrimiento, ésta puede migrar a modalidad mayor dependiendo de qué momento de la pasión narre o a qué figura evangélica describa. Para ilustrarlo, recurriré a dos marchas de mi propia autoría: la marcha del “Santo Entierro”, aunque su última sección cambia de tono, su modalidad permanece en un fúnebre modo menor, de acuerdo con el carácter obvio que se desprende de su propio título y, por supuesto, de la talla a la que acompaña. Por el contrario, la marcha del “Santo Amor de San Juan”, aunque durante buena parte de la misma profesa en modo menor, en su última sección, se traslada a un sosegado modo mayor que contribuye a asentar una imagen pausada del apóstol Juan y describe la dulzura del amor fraternal de Juan hacia el Maestro.

Pero, entonces, ¿Cuántas partes o secciones componen habitualmente una marcha de procesión? Aunque no existe una regla fija, generalmente podemos hallar tres secciones bien definidas.

Gran parte de las marchas de procesión comienzan con una pequeña introducción que puede oscilar entre cuatro y ocho compases (a veces más, alcanzando proporciones de verdaderos temas completos). Ésta sirve de prefacio a la primera sección y permite establecer el carácter de la pieza. Pensemos, por ejemplo, en la introducción de la marcha “Descendimiento”: su primera frase musical está compuesta por una serie de notas que siguen una secuencia descendente, describiendo a la perfección el movimiento de bajada del cuerpo de Jesús desde la cruz hasta su base. Otro ejemplo claro se puede observar en el comienzo de la marcha “Caridad chica” la cual contiene una cita evidente de la Salve cartagenera, anticipando en el oyente la imagen del trono de La Piedad.





FOTOGRAFÍA: Bressonts

Una vez concluida, se pasa a la primera sección de la marcha, la Sección A. Esta sección normalmente consta de unos dieciséis o treinta y dos compases, en los cuales se trata al personaje de la escena descrita de un modo más profundo, más filosófico. Es bastante frecuente que esté constituida por dos temas principales, a menudo, contrastantes; si uno es más estático, el otro será más dinámico; si el primero es más piano, más suave, el segundo



será más fuerte, más intenso. Tras la exposición de los mismos, la sección entera se repite, pero esta vez contrapunteada por los contracantos de bombardinos y saxofones tenores. En esta sección suele predominar el protagonismo de los instrumentos de viento madera, especialmente de las flautas, los oboes y los clarinetes y saxofones altos. Si escuchamos la marcha “Mektub”, esta sección correspondería al fragmento que sigue a las llamadas encarnadas por los metales y la respuesta de la sección grave de la banda, que abren la marcha en su introducción.

Con ello, se alcanza la sección central de la marcha o sección B, a la que muchos músicos se refieren como la parte “fuerte”. Es la más tensa de la pieza, una explosión de sonido en la que participa el tutti de la formación musical. La gran masa sonora generada nos habla de la condición más humana del personaje, de su sufrimiento físico, de su conflicto personal. Esta parte no suele extenderse más allá de unos dieciséis compases y suele tener un carácter eminentemente rítmico. El ejemplo más ilustrativo y mejor reconocible es el “fuerte” de la famosísima marcha “Nuestro Padre Jesús”, en la que las maderas describen un ostinato rítmico en el agudo, basado en acordes repetitivos e incisivos que funcionan como colchón rítmico-armónico para que la sección grave (tubas, bombardinos, trombones) desarrolle el material temático principal de esta sección. Otras veces, como ocurre en la marcha “San Juan” del maestro Victoria (El Destierro), esta sección desarrolla su melodía más reconocible y, probablemente, la que todos tararearíamos si nos preguntaran como suena esta preciosa marcha, quedando relegada la parte más intensa y sonora a la última sección de la marcha.

Finalmente, alcanzaríamos la última sección de la marcha, la parte C, también llamada Trio. Volvemos a disfrutar de una sección temática amplia, tan extensa o más que la sección A. Es, tal vez, la parte más



variable en cuanto a carácter, presentando en un buen número de los casos una mirada más esperanzadora, más liviana de los temas, como si nos ofreciera la promesa del Jerusalén celestial. El tema único, o los temas presentados en ella, suelen moverse de forma ágil, a un paso más ligero, que eleva el espíritu de penitentes y portapasos y lo empuja a dar el siguiente paso hacia la iglesia a través del recorrido de la procesión. Esta sección suele repetirse íntegra con la participación de todos los instrumentos a un nivel sonoro mayor que el del comienzo del Trio, pero no tan intenso como el de la parte central, incorporando nuevamente los contracantos de bombardinos y tenores, e incluyendo frecuentes llamadas de los metales, especialmente de trompetas y fliscornos que, una vez más, ayudan a mecer la procesión hacia delante.

Si la marcha no concluye al término de esta sección con alguna fórmula rítmica característica (esa que parece decir “se acabó”), podemos escuchar una última sección a modo de coda, de dimensiones muy reducidas (unos cuatro compases) que termina de cerrar la marcha. Este recurso sólo lo encontramos en contadas ocasiones.

El tambor retoma entonces el protagonismo y devuelve el pulso al paso de marcha propio de cada cofradía (o agrupación) con su redoble inicial.

Como músico cartagenero, amante de nuestra magnífica Semana Santa, espero que estas líneas lleven al lector a hacer una escucha más consciente de la banda sonora de nuestros desfiles pasionales y le haga valorar, aún más si cabe, el vastísimo patrimonio artístico que atesoramos en nuestra ciudad, invitándole a encontrar todos estos elementos en las músicas que año tras año se propagan por nuestras calles a ritmo de tambor y van calando poco a poco en lo más hondo de nuestro ser, deleitando nuestros sentidos, pero también alimentado nuestro intelecto. ♦



El oro que viste la fe: historia del vestuario de San Juan en la Semana Santa cartagenera

Juan Luis Aguirre de la Monja

Todos los años, cuando se aproxima la Cuaresma y, más aún, ya metidos en Semana Santa, comienzan los preparativos de las procesiones: enseres, vestuarios, piezas de orfebrería, etc. etc. Los almacenes empiezan a cobrar vida tras meses de oscuridad y silencio. Se ha hablado mucho ya, sobre el bordado Cartagena, sabemos y son conocidos infinidad de sudarios, mantos, túnicas, galas y fajines entre otros, de las diferentes agrupaciones de la ciudad. Pero ¿realmente sabemos el significado de estas piezas más allá del uso para el que han sido confeccionados?

Para muchos el significado de tanto bordado, en su gran mayoría realizado en oro fino o entrefino, junto con la pedrería y los tejidos que sirven de soporte para plasmar las ideas de muchos dibujantes, no es más que una muestra de ostentación, que sirve para medir quien tiene un mayor estatus dentro de las cofradías, que más bien se podría determinar por la cantidad, más que por la calidad, pero



Almacenes JORBA

EN BARCELONA
Calle de San Jaume, 10 y 12. Tel. 10.000.000
Y EN MADRID
Calle del Marqués y Calle de San Mateo
Tel. 10.000.000 y 10.000.000

Debe ser lo primero que visite cuando haga un viaje a Barcelona:

AHORRARÁ TIEMPO Y DINERO
efectuando sus compras en nuestros Almacenes

Se gana tirando dinero
cuando el beneficio va destinado al comprador.
Recomendación y recomendación en Barcelona y toda la región de importancia
de nuestros precios inigualables, nos permitimos dar a conocer a toda la
gente las grandes ventajas que constantemente ofrecemos, y para demostrarlo
hacemos tiras de dinero y regalo.

POR PESETAS 50.50

SECCIONES DE LA CASA
Cometas en Cuarenta
en Jugos en
Lentes en Lavas
en Maquina en
en Artículos de viaje en
Bolsas en Sillas
Sillas para señoras,
callejones y sillas
Zapatos en Confección
Ornamentos sagrados etc., etc.

AVISO IMPORTANTE
Primeramente con el consentimiento
y en igual forma en uno de los periódicos
más importantes de cada capital
de España, suplico que el lector
sea un poco indulgente al permitirle
que en su caso, cuando sea necesario,
sean el material, incluso en cantidad
el resultado de cada uno de ellos.

ADVERTENCIA
Este anuncio es una publicación de prensa y no debe ser considerado como un anuncio de prensa.

ese es otro asunto, que no es el fin de este artículo.

Realmente no se trata de una vana ostentación. En el caso de nuestra imaginería, el empleo del hilo de oro, piedras y joyería es una tradición más que arraigada en el seno de la religión católica, cargada de significados profundos combinando la riqueza artística de la obra, la devoción de los fieles y la simbología teológica. ¿Por qué el uso del oro en nuestros bordados?

El oro, considerado un metal noble, representa aquello que no perece: la luz, el saber y lo divino.

Por ello, cuando bordamos mantos y túnicas para nuestras Vírgenes y nuestros Cristos empleando el oro, estamos reconociendo su realeza divina, considerándolos como 'Rey de los Cielos y de la Tierra'.

Suelen ser regalos de los fieles, mostrando el agradecimiento por favores recibidos, dando lo mejor a lo sagrado, haciendo evidente el amor y la fe de los hermanos de las agrupaciones.

El oro es considerado el metal perfecto y como tal simboliza la santidad y la perfección divina. También es símbolo de la realeza, incluso en su significado más teológico, que nos remite a la antigua tradición de los reyes magos (oro, incienso y mirra), siendo el oro uno de los presentes ofrecidos. Pero también, el oro, en sus diferentes versiones, bien sea en los ricos hilos con los que se ejecutan nuestros bordados o en las diferentes joyas que lucen nuestras imágenes en procesión, tiene un significado, más bien una



tradición artística cultural y del barroquismo de nuestra semana santa, buscando darle belleza, esplendor y solemnidad a nuestras imágenes devocionales.

En resumen, cuando vestimos nuestras imágenes sagradas con oro es una manera de honrar y mostrar respeto hacia aquello que representan, usando el metal más precioso que existe.

La imagen de San Juan se estima que viene procesionando en Cartagena desde el siglo XVIII. Se estima que le fue encargada a Salzillo en 1752 y se sabe que en un inventario de la Cofradía ya se incluye la imagen de San Juan en 1761. Sin embargo, no se sabe nada del vestuario que lucía en aquel entonces. Es más, sabemos que el trono se incendió en la Semana Santa de 1853 y que se perdió la túnica que lucía entonces, así como una mano de la imagen.

No es hasta 1914 cuando aparecen datos sobre la túnica que luce la imagen titular de San Juan, así como el taller que la realiza: en esta ocasión hablamos de los almacenes Jorba en Barcelona.

En su confección, prevalece más el hilo de seda amarillo que el hilo de oro, que se emplea simplemente para matizar, así como el manto (no se conserva actualmente), que lucía simplemente una greca bordada cubriendo la totalidad del contorno, pero la espalda era lisa, mostrando que a veces menos, es más.

Desde que dejase de procesionar en 1935, volvió a salir en procesión durante los años 1940, 1941 y 1942, último año en la que procesionó. Esta obra se ha conservado en la cofradía, aunque con los daños propios del paso del tiempo, es decir el oro había perdido su brillo y esplendor, y el raso presentaba serias manchas que impedían que esta túnica estuviera en condiciones de salir en procesión. No ocurrió así con el manto y con el fajín, que desconocemos que fue de ellos, sabemos que procesionaron con la imagen de Salzillo, que fueron capaces de sobrevivir a la contienda y que procesionaron tres años con la imagen de Rigal, actualmente en La Unión. Tras la





llegada de la imagen de Capuz, perdemos la pista a estas dos piezas.

¿Se donaron? ¿Se vendieron? Podría ser motivo para un próximo número.

En 1943, con la llegada de la nueva imagen titular, obra de José Capuz, se realiza un nuevo vestuario. En esta ocasión es obra de la artesana local Dña. Consuelo Escámez Salmerón. Consistía en un nuevo manto realizado en oro, pedrería y turquesas naturales sobre terciopelo de color encarnado siam y una túnica bordada en oro y seda amarilla, pedrería y turquesas naturales a juego con el manto, sobre raso de color blanco. Acompañaba a este conjunto un fajín bordado en oro y pedrería sobre tercielo encarnado siam, llevando como motivo principal un águila. En esta ocasión, en concreto el manto, consiste en una pieza impresionante de bordado, que mantiene la greca con los medallones a lo largo de todo el contorno y una espalda bordada a diferencia del manto que lucía la imagen de Salzillo.

De este vestuario se conservan todas las piezas, si bien todas ellas no están en condiciones de salir en procesión. El manto presenta serias roturas en el terciopelo, síntomas del paso de los años.

El fajín se mantiene en óptimas condiciones, ya que fue intervenido, devolviéndole el esplendor al oro, por este que les escribe, hace ya unos cuantos años. La túnica se ha conservado en el almacén de la Cofradía hasta nuestros días, tras pasar una temporada



engrandeciendo a la imagen titular en su camarín de la Capilla, desde que dejase de salir en procesión en el año 1960.

En 1961 nuevamente la bordadora local Dña. Consuelo Escámez confecciona la primera túnica para la imagen de San Juan cien por cien estilo cartagenero. Consiste en una obra bordada en oro fino, perlas y pedrería sobre raso blanco y bocamangas en raso rojo Cartagena. Se estrenó en la Semana Santa de 1962 y procesionó hasta 1966. Actualmente se conserva en los almacenes generales de la Cofradía. En 1967, la bordadora local Dña. Anita Vivancos López realiza un nuevo vestuario formado por una capa de terciopelo encarnado bordada en oro al estilo Cartagenero, un fajín también realizado en terciopelo encarnado y bordado en oro, plata y pedrería y una túnica de lanilla blanca con las bocamangas en raso rojo Cartagena, bordada en oro y pedrería. Este vestuario es el que actualmente sale en la procesión de la Madrugada.

Si bien un servidor desconoce el último año en que procesionó, se sabe que la imagen de nuestro titular desfiló con ese nuevo vestuario varios años en ambas procesiones.

Ya en 1990 se realiza la túnica que actualmente luce el titular en la procesión del Viernes Santo noche, obra de la bordadora local Maribel Pan Guillén, bordada en oro y pedrería sobre lanilla blanca. Este año 2026 se cumple el centenario de los sanjuanistas marrajos y durante muchos de estos años hemos disfrutado solamente de dos de las túnicas de las que dispone nuestro titular, San Juan.

Lo cierto es que las condiciones climatológicas, que tenemos en nuestra ciudad afectan bastante a nuestro patrimonio, sobre todo el expuesto en la Capilla Marraja y, en particular, a los vestuarios (patrimonio textil), a esos mantos, túnicas, mantillas, etc. que han sufrido numerosos daños a causa de los agentes externos, largas exposiciones bajo unas condiciones poco apropiadas y a la imposibilidad de realizar cambios sobre todo en cuanto a los ajuares en Capilla se refiere.





En el año 2024, conocí personalmente a la Sra. Dña. Dolores Martínez Martínez, de ahora en adelante Loli, era la gerente de la Tintorería Ama de Cartagena, y una profesional como la copa de un pino. Durante una tarde estuvimos viendo la posibilidad de recuperar dos de las joyas que tiene nuestro titular. Debemos comprender que el hecho de que tengamos prendas de vestir con más de 100 años es algo de lo que nos tenemos que sentir orgullosos, pues no todo el mundo puede decir que posee, no ya dos, ni siquiera una pieza textil con 100 años o más. No iba a ser una tarea fácil; es más, os puedo asegurar que la gran mayoría de tintorerías no se atreven con piezas de esa índole. El caso es que tras hablarlo y sopesarlo mucho, decimos acometer la limpieza. No fue una tarea fácil, Loli tenía la misión de eliminar unas manchas bastante feas de color marrón oscuro que tenía en el frente una de las túnicas y en el bajo frente la otra. Realizó una tarea ejemplar dejando ambas piezas impecables de limpieza; es más reparó algunos pequeños rotos que había en el raso. Una vez las túnicas han sido sometidas a una profunda limpieza solo quedaba devolver al oro su esplendor. Tras varias semanas de trabajo, ambas piezas quedaron completamente reparadas, pasando de tener solo dos túnicas para procesionar a tener cuatro. La recuperación de la túnica más antigua no solo de la agrupación sino también de la cofradía, fue sufragada en su totalidad por Dña. Dolores Martínez Martínez, mientras que la segunda más antigua la sufragó la propia agrupación. En cuanto a las limpiezas del oro, se realizó sin coste alguno, al tratarse de una donación.

Pocas agrupaciones en la ciudad pueden alardear de tener cinco túnicas con un estado óptimo para procesionar, siendo, además, dos de ellas obras ya más que centenarias, al igual que los sanjuanistas. Es nuestra obligación, para con el patrimonio, cuidarlo, conservarlo y mantenerlo para las próximas generaciones de Sanjuanistas. ♦



"Y hemos contemplado su gloria"

Los sanjuanistas marrajos en la Semana Santa de Cartagena

(Resumen de la conferencia pronunciada el 22 de enero de 2026)

Agustín Alcaraz Peragón

Hablar de la aportación de los sanjuanistas marrajos a la Semana Santa de Cartagena a lo largo de los cien años que conmemoran en este 2026 desde que un grupo de jóvenes cartageneros dio el paso de integrarse en la Cofradía Marraja para procesionar con San Juan debería llevarnos a cuestiones de todos conocidas: por supuesto "el orden" del que Ángel Rogel -secretario en esos momentos de la Agrupación de San Juan Evangelista- escribiera en 1930 que *«siendo Sanjuanista, y además Marrajo, se dice que hay orden ¿se acuerda el año pasado lo que llamamos la atención con nuestro orden? , pues verá el presente, como también nos llevamos la palma»*.

El orden... y la luz, los rasgos distintivos del sanjuanismo, su patrimonio y Capuz, por supuesto, pero también de otros muchos aspectos. El primero de ellos el mismo San Juan, las imágenes de Salzillo, Rigal y Capuz, y el Santo Amor, y cómo no, los mismos sanjuanistas.





FOTOGRAFÍA: Bressonts

Pero es el mismo Evangelio de San Juan el que debe guiarnos, el que los evangelios que portan algunos de sus penitentes nos recuerdan que *«En el principio existía el Verbo, y el Verbo estaba junto a Dios, y el Verbo era Dios»*. El Evangelio que, si continuamos leyendo, pocos versículos más abajo en ese capítulo primero nos dirá que *«el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros, y hemos contemplado su gloria»*.

Así, antes de hablar de todos esos conceptos ya mencionados es necesario referirnos a los sanjuanistas con un rasgo que les caracterizó desde el principio y que fue una destacada aportación a la Semana Santa de Cartagena: la juventud.

Incluso antes de dar los primeros e incipientes pasos que llevarían a la creación de la Agrupación, San Juan era sinónimo de juventud. Lo era el mismo Apóstol, el más joven de los Doce. Y lo eran, los que le acompañaban en procesión.



«Sí, sí, desde luego es el Tercio llamado de la juventud, y es requisito indispensable, ser soltero para poder vestir el traje de capirote». (Ángel Rogel, 1930)

Y lo fueron desde muchos años antes. Así, encontramos que, en 1884, uno de los más destacados procesionistas marrajos de finales del XIX y comienzos del XX, Julio Hernández Costa (que fuera director del periódico 'El Eco de Cartagena' y autor de, al menos, siete marchas procesionales y numerosas obras de teatro estrenadas en los principales teatros de España) era responsable del trono de San Juan en la procesión del Encuentro:

«El precioso y artístico paso de S. Juan que ha salido a cargo de los jóvenes D. Joaquín Mateo y D. Julio Hernández, también lo hemos visto con diferente flor y algunas borlas de oro. La primera formando los más caprichosos ramos y diseminadas por todo el cartelage, daban á este un aspecto bellissimo». (El Eco de Cartagena. 14 de abril de 1884. Página 1).





FOTOGRAFÍA: Bressonts

Nacido en 1865, Julio Hernández contaba entonces con tan solo 19 años, y con 20 ya era consiliario de la Cofradía, de la que fue Secretario en 1895, con 30 años de edad.

Esa juventud sanjuanista es la que encontramos en los años veinte, cuando surgen las agrupaciones, que en muchos casos tendrán como sus primeros presidentes a jóvenes veinteañeros. Entre ellos el que sería primer presidente de la Agrupación de San Juan Evangelista, Manuel García-Verdugo Rodríguez, militar destinado en nuestra ciudad que en 1926 tenía 27 años.

Y es en 1926 cuando un grupo de jóvenes marrajos -unas criaturas en palabras del que fuera Hermano Mayor marrajo Juan Muñoz-Delgado-, al que apodaron la Pandilla *«por su similitud con un grupo de niños que, con el mismo nombre, en el cine, hacían las delicias de grandes y chicos con su perfecto trabajo»* vistieron el traje de San Juan para convertirse, poco después, en agrupación.

La Pandilla a la que se refiere Muñoz-Delgado era un grupo (Our



Gang) de actores infantiles norteamericanos que, entre 1922 y 1944 -con variedad de intérpretes- protagonizaron 220 películas de éxito. Aquellos jóvenes venían del Club Gavira, una asociación creada en 1925 en torno a la figura del toreo local “Enrique Cano Iribarne, Gavira”, matador de toros que inauguró su sede en la calle del Aire junto a sus compañeros de cartel en una corrida celebrada en la plaza de Cartagena el 2 de agosto de ese año, ‘Carnicerito’ y ‘Barajas’. Un local que desde el primer día sería sede de distintas celebraciones y verbenas en las que participarían aquellos jóvenes que se harían sanjuanistas.

Llegábamos así a un segundo bloque en esta conferencia: el del protagonismo de los sanjuanistas. Algo donde también hay que situar en primer lugar al mismo San Juan, a su imagen, una talla de Francisco Salzillo que sería de las pocas a las que la Cofradía -por su calidad artística y porque el nombre de su autor no reclamaba uno de mayor prestigio- no buscó reemplazo a lo largo de los años en que, entre 1925 y 1931 sustituyó en sus procesiones.

Protagonistas lo serían también los jóvenes sanjuanistas que, finalizada la Guerra Civil ocuparon puestos de relevancia en la administración de la ciudad: Inocencio Moreno Quiles -presidente de San Juan (1939/42) a la par que Hermano Mayor marrajo (1939/40). Miguel Hernández Gómez, presidente de San Juan (1942/58) y Alcalde de Cartagena (1949/60) o Arturo Gómez Meroño, presidente de San Juan (1958/63) y Jefe Local de Falange a la finalización de la contienda. Todos ellos ocupaban puestos de relevancia, sí, pero antes ya destacaban como sanjuanistas.

El protagonismo de estos sanjuanistas lo encontramos también en ese carácter que se forjó entonces y que sigue siendo uno de los rasgos más distintivos de la agrupación. Lo vemos en esa convocatoria del tercio a una reunión previa a la Semana Santa de 1940 -año en que volvieron las procesiones- cuando incluían en la





FOTOGRAFÍA: Bressonts

prensa que *«la no comparecencia será considerada como renuncia a su puesto de penitente»*. (Hoja Oficial de Cartagena, 15 de febrero de 1940).

También una de las actividades más características de las cofradías para recaudar fondos tendría presencia sanjuanista: el teatro, en el que el Grupo de Arte de San Juan en el verano de 1939 ya realizó una gira por los alrededores de Cartagena antes de estrenar en el Teatro Máiquez la obra de los hermanos Álvarez Quintero ‘El Genio Alegre’. Y, evidentemente, el protagonismo de Capuz como artífice del patrimonio artístico y devocional marrajo estaría presente cuando en 1943 éste entregó la nueva talla de San Juan Evangelista para sustituir al desaparecido en la Guerra. Una escultura de la que Orencio Bernal escribiera en La Verdad que *«es otra maravillosa imagen que el tiempo se encargará de elevar a la categoría de las obras geniales»*. (La Verdad, 22 de abril de 1943).

Y como sabemos, la aportación del binomio Capuz-San Juan no se detendría ahí, porque unos años más tarde, la última obra del escultor valenciano para los marrajos, el Santo Amor de San Juan en la Soledad de la Virgen elevaría, si cabe, aún más la calidad artística de nuestra Semana Santa.





FOTOGRAFÍA: Bressonts

Pero hablar de la aportación de los sanjuanistas marrajos a la Semana Santa de Cartagena va mucho más allá de la juventud, la iniciativa, el protagonismo o el empuje de éstos.

Porque si hay otro concepto esencial es la innovación, o como escribió el que fuera capellán marrajo, Antonio Pérez Madrid, la audacia.

La audacia de crear el traje de capirote que hoy conocemos, con capuces largos, con capa, fajín, sandalias y calidad en sus tejidos. Comparar las fotografías de los mismos penitentes de San Juan en 1927 y en 1930 nos hace creer que hablamos de cofradías y hasta de ciudades distintas. Y sólo es la aportación de los sanjuanistas en unos pocos años.

Y lo mismo podríamos decir del orden, ya conocido y mencionado. El andar acompasado al paso del tambor, la quietud en las paradas y el arrancar y detenerse a la vez.

Algo más desconocido, pero ahí están las cifras -sorprendentes- es la incorporación de la mujer a la Semana Santa. No hay constancia



de cuántas formaban parte de las cofradías hasta ese momento, y tan solo las mencionaban por su participación en funciones u obras de teatro, pero en 1930 aparece el primer dato: 248 señoritas que forman parte de la Agrupación de San Juan. Probablemente más que marrajos había apuntados en la Cofradía unas décadas antes. Y es indiscutible que, en 1959, la luz, el hachote de butano que hoy sigue sorprendiendo a cualquiera a quien, fuera de Cartagena, contamos cómo son los hachotes de San Juan es una innovación con mayúsculas. Como en el resto de las cuestiones mencionadas en esta conferencia daría -ya ha dado- para conferencias o publicaciones específicas, y que todos ya lo conocemos, pero no sólo hay que mencionarlo, sino seguir admirando la valentía de quien así lo decidió y de quienes lo han continuado.

Aunque hablar de audacia no queda ahí, porque no existe otro calificativo para definir la idea, el proyecto y la ejecución del trono del Santo Amor de San Juan, continuidad de la obra de Capuz en su puesta en la calle, reinterpretando bajo la óptica de aquel autor el concepto del trono cartagenero, en dos peanas en que la luz y el dorado que emanan de las imágenes del grupo continúan también en el trono. Es la personalidad del sanjuanismo marrajo. La de unas señas de identidad distinguibles, la de salir en procesión como una unidad desde el sudario al trono: penitentes, banda, portapasos, con salida sincronizada en la que era necesario mantener la fidelidad a una misma banda de música, a un repertorio en torno a marchas reconocibles y, por supuesto, la vuelta del trono a ser llevado a hombros por sus portapasos tras una efímera etapa en que -como todos- había sido procesionado sobre un chasis.

Y es así como hemos contemplado su gloria, siguiendo el ejemplo de San Juan: *«el discípulo que da testimonio de todo esto y lo ha escrito; y nosotros sabemos que su testimonio es verdadero»*. (Juan 21, 24). ♦



Entrevista Palma de Oro 2025

Sonsoles Aguirre de la Monja

Pedro Francisco González López

La Junta de Damas de la Agrupación decidió otorgar la Palma de Oro, en su edición de 2025, a Dña. Sonsoles Aguirre de la Monja, convirtiéndose así en la segunda mujer que recibe dicho galardón en toda su historia. Fundadora del Tercio del Santo Amor de San Juan, hermana, esposa, madre y abuela de sanjuanistas, Sonsoles es una de esas personas que nunca está bajo el foco ni tiene afán de protagonismo, pero siempre está dispuesta a colaborar y ayudar en lo que haga falta, sobre todo en tareas relacionadas con el cuidado y puesta a punto del vestuario de nuestros músicos o solucionando cualquier contratiempo de última hora que pueda surgir con el vestuario de penitentes y portapasos. **Ha pasado un año desde que te otorgaron la Palma de Oro, ¿has tenido tiempo de valorar lo que supuso para ti que te concedieran la máxima distinción de la Agrupación?**

Supuso una emoción inmensa que no olvidaré jamás. Algo que nunca pensé que me concederían, ya que mi trabajo en la Agrupación es totalmente de corazón y por impulso, sin esperar nada a cambio. Fue un verdadero honor que la Agrupación pensara en mí para recibir la Palma de Oro.

En tu discurso hablaste de cómo fueron tus inicios en la Agrupación de San Juan, de la mano del recordado por todos Manuel Martínez Macías. ¿Puedes contarnos algo más de aquella época?





¡Época, que mayor soy!, yo acababa de llegar a Cartagena desde Galicia con dieciséis años, dejando todo atrás para empezar una nueva vida, ya que mi padre había sido destinado al Arsenal Militar, instituto nuevo, casa nueva, amigos nuevos...Manolo Martínez Macías era cuñado de mi tío José María Aguirre Herrera, hermano de mi padre, destinado aquí anteriormente antes que él y que ya pertenecía a la Cofradía Marraja, concretamente, a la Agrupación del Santo Entierro. Un día, en su despacho del Arsenal Militar, a mi padre le concedieron el título de Hermano de Honor de la Agrupación de San Juan, por su colaboración en la fabricación de unos remates que iban a ir destinados al trono del Santo Amor de San Juan. A raíz de eso, mi tío Manolo apuntó a mis hermanos y a mi pareja en la Agrupación, por aquel entonces, yo los acompañaba vestida de nazarena, hasta que se empezó a fraguar en la Agrupación la idea de crear un tercio femenino; ahí fue cuando mi tío



Manolo me apuntó a mí también, junto a sus hijas, en la Agrupación. **Después de muchos años trabajando para la Agrupación, ¿alguna vez imaginaste que reconocerían tu labor de esta forma?**

Ya te digo yo que no, para mí, no es un trabajo, es una forma de vivir la Agrupación; de hecho, empecé a involucrarme cuando mi hermano Juan Luis y su mujer, Nuria, empezaron a tener a sus hijos y siempre desde la trinchera. Con ello, a lo que aspiraba a lo sumo, era a poder entrar a la iglesia a ver alguna salida de San Juan en medio de mis carreras a por agua destilada o a solucionar cualquier imprevisto que surgiese en Bretau. Me conformo con poco, así que la Palma de Oro era, para mí, impensable.

Eres una de las dos únicas mujeres que ha recibido la Palma de Oro a lo largo de sus 36 años de historia, ¿te ves como un referente dentro del nutrido grupo de hermanas que forman parte de la Agrupación?

Para nada, en el tercio hay hermanas fundadoras como yo y muchas chicas que entran nuevas cada año y que, por desgracia, no continúan saliendo. Lo que sí estoy intentando, desde que tengo el honor de ser la vara de presidente, es conseguir lo que yo siempre eché en falta, que es una mayor unión y acercamiento, sobre todo, con las nuevas hermanas, para que se involucren y se integren dentro del grupo. Creo que siempre hemos tenido ese problema; de hecho, toda la vida mis referentes eran todas las demás componentes de la Agrupación que eran madres, esposas, hijas, etc., de otros sanjuanistas. Yo no había vivido la Agrupación desde pequeña, por eso, intento que las nuevas hermanas del Santo Amor vean a la Agrupación como algo donde todas ellas puedan participar. Al contrario de lo que pueda parecer desde fuera, somos una Agrupación muy cercana y todo el mundo tiene cabida en ella.

¿Qué supone para ti ser sanjuanista marraja? ¿Cómo se vive la Agrupación en tu familia?

Para mí, es algo innato, como puede ser la religión, la ideología o la nacionalidad de cada uno. No concibo una Semana Santa sin pertene-



cer a San Juan Marrajo, es algo que llevas en las venas, es intrínseco a tu persona. En mi familia se vive la Agrupación durante todo el año, cualquier momento es bueno para hablar de San Juan, para acudir a Bretau a solucionar alguna cosa relacionada con el almacén o con el vestuario, o para echar una mano en lo que haga falta, no solo en Semana Santa.

Son ya 35 años desfilando con el Tercio del Santo Amor de San Juan, ¿hay algún momento o anécdota que recuerdes con especial cariño o que sigas recordando después de tantos años?

Sobre todo, la gran suerte de haber podido desfilar durante esos 35 años, excepto uno, por embarazo, recuerdo las primeras juntas de formación, ya como tercio femenino, en el local de la Cofradía en la Calle Gisbert, a mis hijas cuando aún eran bebés creciendo dentro del ambiente de la Agrupación, los ensayos en el patio del Colegio San Miguel desfilando con los antiguos hachotes color caramelo y con el hermanico llevando el sudario. Son muchos los momentos maravillosos vividos durante todos estos años y no cabrían en estas líneas.

A lo largo de los años has conocido a muchos sanjuanistas ilustres dentro de la Agrupación, ¿hay alguno al que recuerdes de manera especial?

Si tuviera que quedarme con uno, me quedo con Fabián; siempre nos apoyó desde el primer momento en el que nos constituimos como tercio femenino, recuerdo su cercanía y el cariño con el que siempre nos hablaba y nos trataba como una parte importante dentro de la Agrupación, haciéndonos sentir integradas desde el principio.

En este año de centenario, ¿cómo ves el presente y futuro de la Agrupación? ¿está garantizado el relevo generacional?

Como casi todo en la vida, va por ciclos; actualmente estamos viviendo un auge tanto en el tercio femenino como en el resto de tercios y tronos de la Agrupación, el cual espero que podamos mantener en el futuro. Podemos tener algún altibajo, pero al final, San Juan siempre sale adelante. ♦



MEMORIA



TERCIO Y TRONO DE SAN JUAN. PROCESIÓN DEL ENCUENTRO. CONCENTRACIÓN AÑO 2025. FOTOGRAFÍA: José Luis Pérez Vera



TERCIO DEL SANTO AMOR DE SAN JUAN. CONCENTRACIÓN AÑO 2025. FOTOGRAFÍA: Bressonts

FOTOGRAFICA





TERCIO DE SAN JUAN. PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO. CONCENTRACIÓN AÑO 2025. FOTOGRAFÍA: Bressonts



PORTAPASOS DE SAN JUAN. PROCESIÓN DEL SANTO ENTIERRO. CONCENTRACIÓN AÑO 2025. FOTOGRAFÍA: Bressonts.





Inmoglobal Solutions c.t. s.l.

Empresa de reformas integrales, obras y proyectos

Crta. La Palma, Km. 2,4

Paraje Los Carbonales.

30300 Cartagena, Murcia

B30895056 - info@igs-ct.com



AVDA SANDOVAL, NUM 37 | 30720 SAN JAVIER - (MURCIA)



Pol. Ind. Cabezo Beaza, C/ Viena, parcela J-12
30353 Cartagena - Telf. 968 50 12 24 - Fax: 968 50 02 55





**Calidad
profesional,
también para ti.**



**Pinturas · Herramientas · Maquinaria
Decoración · Aislamiento térmico exterior
Parquets · Papeles pintados · Suelos PVC**



¡Visítanos en Cartagena!

**C. Luis Pasteur, 16,
30203 Cartagena
Tel. 968 527 812**



*** info www.isaval.es**



INGENIERÍA Y TECNOLOGÍA AL SERVICIO DE LA INDUSTRIA QUÍMICA

NTD MAQUINARIA. Empresa industrial española que se dedica a la fabricación de maquinaria para la industria química.

Diseño, fabricación, puesta en marcha e instalaciones llave en mano para su planta de producción, con soluciones personalizadas y servicio postventa 24/7.

Más de medio siglo nos avala trabajando en el sector con una dilatada experiencia en el ámbito de la industria química conjugando esa experiencia y modernidad para desarrollar máquinas robustas y eficaces.





TÉCNICAS LEGALES

TÉCNICAS LEGALES DE CARTAGENA

- Abogados -

www.tecnicaslegales.com

Email: info@tecnicaslegales.com

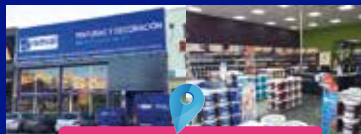




isaval

Pinturas · Herramientas · Maquinaria
Decoración · Aislamiento térmico exterior
Parquets · Papeles pintados · Suelos PVC

—      www.isaval.es —



¡Visítanos en Cartagena!

C. Luis Pasteur, 16, 30203 Cartagena
Tel. 968 527 812

LIMPIEZAS **SURESTE**S.L.
Primera firma en limpiezas



María del Amor Mira Siles
Abogada

— · —
C/ Ronda 5, 1ªA - Cartagena
628 855 688
mariams.abogada@hotmail.com



ELECTRHOGAR
Instalaciones, S.L.

ELECTRHOGAR
INSTALACIONES, S.L.

C/ Amsterdam, 88 - Polígono Industrial Cabezo Beaza
30353 Cartagena - B-30692883 - juancervantes@electrhogar.es





envapack^{SL}

Envapack, s.l.

Paraje de los Morenos, s/n.
Los Almagros-Fuente Álamo
www.envapack.com
Teléf. +34 968 15 10 49





RESTAURANTE LA FLOTA

El sabor del mar y la brasa

RESERVA TU MESA
restaurantelaflota.com

Carretera La Palma, km 7. 30593, La Palma, Cartagena



Ricardo Fuentes

ricardofuentes.com



FOTOGRAFÍA

para el recuerdo



Trono de San Juan. Finales del siglo XIX o comienzos del siglo XX

